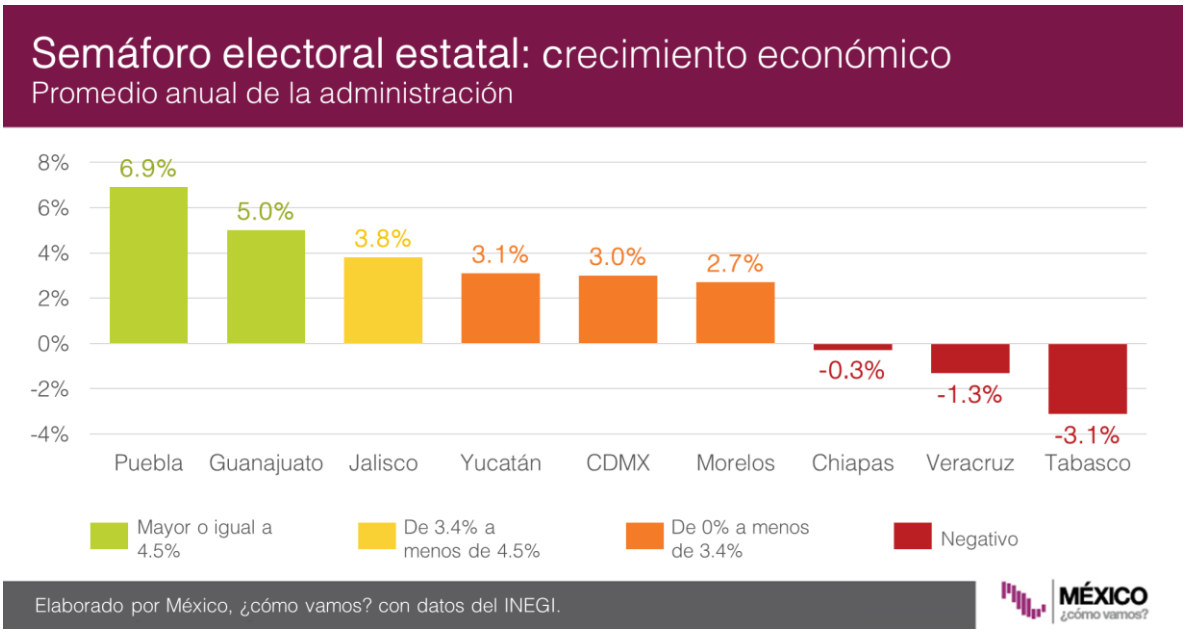
#SemáforoElectoral2018

Junio 2018



Chiapas, de mal en peor

"Vamos por un Chiapas exitoso, competitivo, de calidad y con visión de futuro […] Buscaremos atraer las mejores inversiones, para generar mayor desarrollo económico y crear más empleo."

Manuel Velasco, Discurso de toma de protesta, 8 de diciembre de 2012

Chiapas es el décimo estado con mayor extensión territorial de México. Su territorio, de más de 74 mil kilómetros cuadrados, representa 3.8% de la superficie nacional, y alberga tres aeropuertos y cuatro pueblos mágicos. Es el 7° estado con el mayor número de habitantes – 5 millones 406 mil personas –, y es también el que tiene la menor tasa de participación laboral [1], 52.3%. En sus 260 kilómetros de franja costera está localizado un solo puerto, Puerto Chiapas, de altura y cabotaje. En él, la carga marítima en 2015 fue equivalente a 235 miles de toneladas, lo cual representa apenas el 0.18% de la carga marítima total en los puertos mexicanos del Pacífico.

El actual gobernador de Chiapas, Manuel Velasco, tomó protesta el 8 de diciembre de 2012. En su discurso frente a los 41 diputados locales y la concentración de 10 mil personas, comenzó su gestión comprometiéndose a impulsar la competitividad de Chiapas, a realizar recortes presupuestales, invertir en infraestructura y atraer inversión. Casi seis años después, Chiapas no solo continúa siendo uno de los estados más rezagados del país, sino que los indicadores muestran que la situación económica empeoró.

A pesar de las promesas de crecimiento, Chiapas ha sido uno de los tres estados que han decrecido en promedio en los últimos cinco años, a un ritmo de -0.2% promedio anual. Durante 14 de los 19 trimestres analizados se dio una caída en la actividad económica. Las actividades primarias y secundarias, que en conjunto representan alrededor de una tercera parte del PIB estatal, decrecieron en 0.1% y 6.1% promedio anual respectivamente, mientras que las terciarias crecieron en 2.4% promedio anual. Además, no hubo avances significativos en la atracción de inversiones que pudieran ayudar a detonar el crecimiento económico. Entre 2013 y 2017, el estado atrajo flujos de

Inversión Extranjera Directa por apenas 805.7 millones de dólares, equivalentes al 0.5% de la IED que recibió el país en el periodo.

En cuanto al tema de empleo, la actual administración dejó mucho qué desear. México, ¿cómo vamos? estima que deberían generarse 45 mil 100 empleos formales cada año en Chiapas para darle cabida en el sector formal a la población que se incorpora al mercado laboral. Bajo este escenario, debieron haberse generado 225 mil 500 empleos formales, mientras las cifras indican que únicamente se registraron 8 mil 061 plazas formales en los primeros cinco años de gobierno, equivalentes al 4% de la meta. Se generó un déficit de más de 217 mil empleos formales en los últimos años. La tasa de desocupación en Chiapas es inferior a la nacional -2.5% frente a 3.3%- lo cual quizás sea reflejo de la alta informalidad laboral que tiene el estado.

Cuando la actual administración entró en funciones, Chiapas era la 7ª entidad con la tasa de informalidad más alta, 63.7%. Cinco años después, dicha proporción se incrementó en 4.5 puntos porcentuales y el estado se convirtió en el 4° con mayor informalidad. El incremento de trabajadores que laboran sin prestaciones de ley se incrementó en 89 mil personas.

Las altas tasas de informalidad han tenido consecuencias en la productividad del estado. La productividad es un tema pendiente a nivel nacional, pero en algunos estados el problema es alarmante. Entre el tercer trimestre de 2013 y el mismo periodo de 2017, la productividad laboral pasó de $75 a $77 pesos producidos por hora trabajada. No solo es el estado con la productividad laboral más baja del país, sino que también refleja la disparidad regional. La productividad en la Ciudad de México y Nuevo León es 4.5 veces y 3.5 veces mayor a la de Chiapas respectivamente.

El nulo avance económico de Chiapas tiene consecuencias terribles para los chiapanecos. A finales de 2017, 7 de cada 10 chiapanecos no podían adquirir la canasta alimentaria con el ingreso proveniente del trabajo de su hogar. La proporción es 3.5 puntos porcentuales superior a la cifra que se observaba en 2012, equivalente a 412 mil personas adicionales en pobreza laboral.

En el tema de las finanzas públicas, aunque la deuda se redujo como proporción del PIBE, la eficiencia en el gasto público para atender los retos económicos y sociales ha dejado mucho que desear. Únicamente en 2016 – el último año para el que se tienen datos -, mientras se había aprobado un gasto por 12.4 millones de pesos en comunicación social, el ejercido fue superior en 3,141%; se destinaron casi 400.5 millones de pesos a publicidad oficial. Por el contrario, a pesar de que se esperaban destinar 4 mil 315 millones de pesos a inversión pública, el monto efectivamente destinado a este rubro fue 70% menor, de apenas mil 286 millones. Esto a pesar de que el actual gobernador también aseguró en su discurso de toma de protesta que se trataría del “sexenio de la infraestructura”.

Chiapas lleva décadas siendo diagnosticado como uno de los estados con mayor rezago del país. Cada sexenio, los candidatos que aspiran a ocupar el cargo a gobernador realizan un sinfín de promesas que rara vez se concretan. La falta de capital físico y humano, que impide incrementar la competitividad de la región, son solo algunos de los retos que deberán enfrentarse con urgencia. La clave estará en que los candidatos para las elecciones de este año presenten no solo promesas, sino planes concretos para obtener resultados.

Semáforo Electoral de Chiapas

¿Cómo se recibió y cómo se deja al estado en materia económica?

	Chiapas que recibió	Chiapas que deja	Ranking
Crecimiento económico	-0.2% Promedio 1T2013 - 3T2017		30 / 32
Generación de empleo formal	4% Meta: 45,100 al año (2013-2017)		29 / 32
Informalidad laboral	63.7% 4T2012	68.2% 4T2017	29 / 32
Productividad laboral	$75 3T2012	$77 3T2017	32 / 32
Pobreza laboral	67.8% 4T2012	71.3% 4T2017	32 / 32
Deuda pública % del PIBE	6% 4T2012	5.7% 4T2017	30 / 32

Los claroscuros de Ciudad de México

"La economía requiere una acción audaz y rápida. Actuaré no sólo para crear nuevos empleos sino para garantizar una economía que sea cauce del desarrollo de la comunidad; vigilaré que se tengan finanzas sanas, incrementando nuestros propios recursos; el sistema de recaudación será totalmente modernizado con la finalidad de eficientar su operación."

Miguel Ángel Mancera, Toma de Protesta ante el Pleno de la ALDF, 5 de diciembre de 2012.

Ciudad de México suele tener buenos indicadores económicos. Ser la capital del país y concentrar a los Poderes de la Unión le han otorgado una ventaja importante sobre el resto de las entidades. Cada año, por ejemplo, 1 de cada 5 dólares que entran a México por concepto de Inversión Extranjera Directa (IED) son capturados por CDMX. El metro, que anualmente transporta más de 1.6 millones de pasajeros tiene alrededor de 226 kilómetros en operación y es el de mayor extensión en Latinoamérica. Tiene grandes cantidades de actividades culturales y atracciones turísticas, tanto que obtuvo el primer lugar en la lista de ciudades para visitar del New York Times en 2016.

Pero, al mismo tiempo, la ciudad con tantas ventajas tiene también numerosos retos. En ella, por ejemplo, están dos de los municipios con el menor porcentaje de personas en pobreza – Benito Juárez (4.9%) y Miguel Hidalgo (7%) – pero también dos con el mayor número de personas en pobreza – Iztapalapa (665, 408) y Gustavo A. Madero (344, 966).

En julio de 2012, Miguel Ángel Mancera fue elegido para gobernar esta ciudad llena de claroscuros. Su gestión como jefe de gobierno tuvo algunos resultados favorables y algunos retrasos. Si bien hubo resultados positivos en indicadores como la generación de empleo formal, la disminución de la informalidad y el incremento de la productividad laboral, también hubo un incremento en la pobreza laboral y el crecimiento económico quedó lejos de alcanzar tasas de 4.5% anual.

En términos absolutos, la Ciudad de México es el estado con el mayor número de empleos formales generados en los últimos cinco años –casi 566 mil. Dado que la dinámica poblacional es distinta en cada estado, cada uno de ellos tiene una meta anual de empleos que deberían generarse para darle cabida en el sector formal a la población que se incorpora al mercado laboral. Específicamente, en

la Ciudad de México deberían generarse 102 mil 200 empleos formales en el año, por lo que la actual administración rebasó la meta, generando 108% de los mismos. Fue el 5° estado con la mayor generación de empleo formal como proporción de la respectiva meta estatal.

Este aumento en la generación de empleo formal vino acompañado de una caída en la proporción de los trabajadores informales. Cuando el actual jefe de gobierno entró en funciones a finales de 2012, casi la mitad de la población ocupada – 49.6% – era informal. A finales de 2017, esta proporción había disminuido a 47.7%, lo cual representó una caída de 109 mil 797 trabajadores informales.

Otro de los avances notables durante la actual administración fue el crecimiento de la productividad laboral. Después de Aguascalientes, la CDMX fue el estado con el mayor crecimiento en el valor de la producción por hora trabajada, al incrementarse 17% en términos reales. Mientras al tercer trimestre de 2012 la productividad laboral era equivalente a $298 pesos por hora trabajada, ésta alcanzó el valor de $349 pesos en el tercer trimestre de 2017. Es, además, el segundo estado más productivo del país, únicamente después de Campeche, cuyo valor de producción se eleva sustancialmente debido al sesgo petrolero presente en el estado.

Sin embargo, no todo son buenas noticias en el ámbito económico. Entre finales de 2012 y finales de 2017, la Ciudad de México fue la segunda entidad donde más se incrementó la proporción de la población que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso proveniente del trabajo de su hogar, únicamente después de Veracruz. Mientras a nivel nacional la pobreza laboral disminuyó en 0.1 puntos porcentuales, en la Ciudad de México pasó de 29.5% a 37.9%, un incremento de 8.4 puntos porcentuales. Esto representa un aumento de 709 mil personas viviendo en pobreza laboral en la capital del país.

Este incremento en la pobreza laboral fue reflejo de la fuerte caída en los ingresos laborales per cápita en términos reales – tras ajustar por inflación – en los últimos años. Aunque a nivel nacional el valor de los ingresos provenientes del trabajo del hogar por persona disminuyó en 0.7%, en la Ciudad de México la caída fue más sustancial, de 9.3% real.

En cuanto al desempeño de la actividad económica, el crecimiento de la Ciudad de México fue de 3.1% promedio anual en los últimos años. Si bien es un crecimiento aceptable comparado con el nacional en el mismo periodo – de 2.6% promedio anual – hubo 13 estados con un crecimiento superior. La Ciudad de México tiene el potencial para ser el motor de desarrollo e innovación, por lo que se esperarían mejores resultados que impulsarían, a su vez, el crecimiento del PIB nacional. En El crecimiento no fue sostenido. Hubo un trimestre en el cual la economía creció 6.5% anual y hubo otro en el que solo lo hizo 0.4% en el periodo de referencia. Mantener sendas de crecimiento sostenido es importante para lograr una mejora en la calidad de vida de quienes viven en la ciudad.

Al tener la economía más grande del país, el saldo de la deuda pública como proporción del PIBE es relativamente baja; representa 2.5% de éste. Sin embargo, es el estado más endeudado en términos absolutos. Al cierre de 2017, ésta alcanzó el valor de casi 78 mil millones de pesos. La deuda creció en 32% desde que la actual administración entró en funciones.

El actual jefe de gobierno deja avances y pendientes para la próxima administración. Dado que un trabajador destina alrededor de 59 minutos en promedio en el tráfico diario, los temas de movilidad se han vuelto fundamentales. Las grandes disparidades que hay en el acceso a servicios es otro de los grandes retos para la ciudad. La Ciudad de México cuenta con el capital físico y humano para

convertirse en una ciudad innovadora que impulse el desarrollo de la región, pero para ello requiere atender este tipo de problemas que repercuten negativamente en su desarrollo.

Semáforo Electoral de la Ciudad de México
¿Cómo se recibió y cómo se deja al estado en materia económica?

	CDMX que recibió	CDMX que deja	Ranking
Crecimiento económico	3.1% Promedio 1T2013 - 3T2017		14 / 32
Generación de empleo formal	108% Meta: 102 mil 200 al año (2013-2017)		5 / 32
Informalidad laboral	49.6% 4T2012	47.7% 4T2017	13 / 32
Productividad laboral	$298 3T2012	$349 3T2017	2 / 32
Pobreza laboral	29.5% 4T2012	37.9% 4T2017	15 / 32
Deuda pública % del PIBE	2.4% 4T2012	2.5% 4T2017	16 / 32

Guanajuato: decisiones a tiempo

"El mensaje que hoy les presento es de esperanza, pero una esperanza fincada en la realidad, en nuestras posibilidades de construir un Guanajuato a la medida de nuestros sueños, construir el Guanajuato que queremos, pero también el Guanajuato que necesitamos y nos merecemos".

Miguel Márquez, Toma de Protesta ante el Congreso del Estado, 26 de septiembre de 2012

En los últimos años, la importancia económica de Guanajuato se ha incrementado. La construcción de cadenas productivas en el sector manufacturero con los estados vecinos ha sido uno de los principales factores por los que el Bajío, se ha convertido en uno de los motores de la economía nacional. A pesar de ser el 11° estado con menor extensión territorial y no tener acceso al mar (ni a las facilidades que este proporciona para el comercio), su aportación al PIB del país ha crecido, pasando de 3.6 % en el 2003 a 4.2 % en 2017. No obstante este perfil económico, ha habido temas que las administraciones que han gobernado el estado no han logrado resolver.

La economía de Guanajuato ha crecido en promedio 5 % anual desde que el actual gobernador entró en funciones. Es el tercer estado con el mayor crecimiento promedio en el periodo, únicamente después de Aguascalientes y Baja California Sur. La actividad económica está fuertemente concentrada en el sector manufacturero; 27.5 % del PIB de Guanajuato son manufacturas y es la tercera entidad donde este sector tiene el mayor peso, únicamente después de Coahuila y Aguascalientes. El dinamismo en la actividad económica del estado se ha debido en gran parte al impulso proporcionado por el sector manufacturero, que creció a un ritmo de 8.1 % promedio anual desde el cuarto trimestre de 2012.

Guanajuato se ha caracterizado también por ser uno de los estados con mayor atracción de Inversión Extranjera Directa (IED). Durante 2017, fue el sexto estado con mayores flujos de IED,

después de la Ciudad de México, el Estado de México, Coahuila, Nuevo León y Chihuahua. Durante la actual administración, entraron 8 mil 836 millones de dólares por concepto de IED a la entidad.

La atracción de inversión se ha reflejado en una alta generación de empleos formales. México, ¿cómo vamos? estima que deberían de generarse 57 mil 100 empleos formales al año en Guanajuato para darle cabida en el sector formal a la población que se incorpora al mercado laboral. Guanajuato generó 90 % de esta meta en los primeros cinco años de gobierno.

Esto ha permitido una reducción significativa en la proporción de la población que trabaja en la informalidad, de 59.8 % cuando comenzó la actual administración, a 52.1 % al cierre de 2017. Esta disminución representa 121 mil 324 trabajadores informales menos de los que había cinco años antes. A pesar de esta disminución en informalidad, la proporción de trabajadores informales es la misma que a nivel nacional, y hay 16 estados con menores tasas de informalidad laboral a la que se observa en Guanajuato.

En cuanto a la proporción de la población que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso proveniente del trabajo de su hogar, Guanajuato fue el 7° estado con la mayor caída en pobreza laboral en los últimos cinco años; disminuyó de 41.1 % a 36.3 % de la población. Esta caída de 4.8 puntos porcentuales fue reflejo de un crecimiento real de los ingresos laborales per cápita de 14 % durante el mismo periodo, mientras a nivel nacional se deterioraron 2 % real.

Las finanzas públicas también mejoraron en años recientes. La deuda pública como proporción del PIB estatal ha disminuido. Mientras en 2012 representaba 1.4 % del PIBE, al cuarto trimestre de 2017 disminuyó a 0.9 % del PIBE. Es ahora el quinto estado con la deuda pública como porcentaje del PIBE más baja del país.

Sin embargo, no todos los indicadores económicos presentan buenas noticias. La productividad laboral –medida como el valor de la producción por hora trabajada– es uno de los pendientes de la administración. A pesar de tener una economía dinámica e industrializada, en Guanajuato se generan $ 128 pesos por hora trabajada, una cifra menor al nivel nacional de $ 162 pesos. Mientras durante este periodo la productividad en el estado creció en apenas $ 11 pesos, la de sus vecinos Querétaro, Aguascalientes, Jalisco y San Luis Potosí se incrementó en $ 37, $ 29, $ 22 y $ 18 pesos por hora trabajada respectivamente.

El buen desempeño de la economía de Guanajuato es resultado de decisiones correctas tomadas hace muchos años. Se ha apostado por fomentar la inversión, crear cadenas productivas con los estados de alrededor y mantener una fuerte relación comercial con el exterior. Aunque ha habido avances muy relevantes, la próxima administración deberá concentrarse en disminuir las cifras de pobreza laboral y mejorar la productividad del estado. Si bien no se trata de tareas fáciles, urge implementar políticas como mejorar la pavimentación, pues apenas 40 % de las manzanas del estado están completamente pavimentadas. Es importante considerar que la trayectoria de la economía de Guanajuato dependerá no sólo de las decisiones tomadas en el pasado, sino de las políticas implementadas por esta y las siguientes administraciones.

Semáforo Electoral de Guanajuato

¿Cómo se recibió y cómo se deja al estado en materia económica?

	Guanajuato que recibió	Guanajuato que deja	Ranking
Crecimiento económico	5.0% Promedio 4T2012 - 4T2017		3 / 32
Generación de empleo formal	90% Meta: 57,100 al año (2013-2017)		9 / 32
Informalidad laboral	59.8% 3T2012	52.1% 4T2017	17 / 32
Productividad laboral	$117 3T2012	$128 4T2017	19 / 32
Pobreza laboral	41.1% 3T2012	36.3% 4T2017	12 / 32
Deuda pública % del PIBE	1.4% 2012	0.9% 2017	5 / 32

Jalisco: muchos avances y un gran pendiente

"Forjaremos una economía basada en el impulso del conocimiento y en el avance tecnológico. Con estas acciones, fomentaremos la inversión de particulares, la apertura de negocios y la generación de más y mejores empleos."

Aristóteles Sandoval, Primer mensaje como Gobernador Constitucional, 1 de marzo de 2013.

En los últimos años, Jalisco ha sido ejemplo de resultados económicos positivos. Su localización geográfica privilegiada, con 351 kilómetros de litoral, y su colindancia con estados con alto dinamismo económico, han sido bien aprovechadas por el estado. Es la tercera entidad más poblada del país, con 8.2 millones de habitantes, y el 8° estado con la mayor tasa de participación laboral – 61.7% de las personas de 15 años y más forman parte de la población económicamente activa. Jalisco, además, cuenta con 12 Universidades del estado, 14 Institutos Tecnológicos y 590 Centros de Entrenamiento de Trabajo, lo cual permite que haya mano de obra calificada. Así, Jalisco se ha convertido en un estado que atrae inversiones, turismo y genera empleos.

Durante el periodo de gestión de la actual administración, la economía ha crecido a un ritmo de 3.8% promedio anual. Si bien aún está lejos de crecer al 4.5% promedio, a partir de 2014 el crecimiento ha sido relativamente sostenido, y es el 8° estado con mayor crecimiento en el periodo. La economía de Jalisco está fuertemente concentrada en el sector servicios – 62.3% del PIBE –, mismo que creció a un ritmo promedio de 3.6% anual en los últimos 5 años. Por otra parte, el sector manufacturero, que representa casi ¼ parte del PIB, fue también uno de los motores de la economía del estado, al crecer a un ritmo de 5.3% promedio anual en el mismo periodo.

En cuanto a la generación de empleo formal, en Jalisco deberían generarse 81 mil 700 empleos formales cada año para darle cabida en el sector formal a la población que se incorpora al mercado laboral. A pesar de no haber alcanzado la meta, se generaron 90% de dichos empleos. Además, la generación de empleo formal creció sustancialmente durante 2016 y 2017.

Este rápido crecimiento en la generación de empleo formal ha tenido un impacto positivo en la reducción de la informalidad laboral. Cuando la actual administración entró en funciones, más de la mitad de los trabajadores – 53.3% – eran informales. A finales de 2017, esta proporción había disminuido en 6.4 puntos porcentuales. Mientras tanto, la reducción nacional fue de 2.3 puntos. Esta disminución en Jalisco se ha traducido en casi 32 mil trabajadores menos de los que había a finales de 2012 que no cuentan con las prestaciones de seguridad social que exige la ley.

También se ha observado una mejora sustancial en la productividad laboral. Mientras a finales de 2012 se generaban $157 pesos por hora trabajada – apenas $1 más que a nivel nacional –, al cierre de 2017 esta cifra se había elevado a $172 pesos por hora trabajada. Esto representó un incremento de $15 pesos por hora trabajada, mientras a nivel nacional el aumento en la productividad laboral fue de $6 pesos.

La proporción de la población que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso proveniente del trabajo de su hogar también disminuyó sustancialmente, al pasar de 31.6% a finales de 2012 a 25.6% a finales de 2017. Pasó de ser el 9° estado con la menor pobreza laboral al 5° estado con el menor porcentaje de personas en esta condición. Durante este periodo, los ingresos laborales del estado crecieron en 8.6% real mientras a nivel nacional estos se deterioraron en 0.7%.

Finalmente, la deuda pública del estado como proporción del PIBE también disminuyó. Pasó de representar 2.7% a 2.2% del PIBE entre 2012 y 2017. Si bien se trata de un decremento importante, éste se debe principalmente al crecimiento de la economía, ya que en términos del saldo de la deuda ésta se incrementó en 5.8% en el periodo, al pasar de 26 mil 015 millones a 27 mil 517 millones de pesos.

Las cifras mencionadas pueden esconder desigualdades dentro del estado. Este deberá ser uno de los principales pendientes económicos para el próximo gobernador. En concreto, a pesar de ser un estado que crece, genera empleos formales y atrae inversiones, también alberga al 11° y 12° municipio con el mayor número de personas en pobreza multidimensional – Zapopan (382,961) y Guadalajara (370,890). La inclusión financiera también muestra grandes disparidades entre municipios. De acuerdo con la Comisión Nacional Bancaria y de Valores, mientras en Guadalajara hay 6 mil 598 tarjetas de crédito por cada 10 mil adultos, en el municipio urbano de Ixtlahuacán de los Membrillos, hay apenas 603 tarjetas de crédito por cada 10 mil adultos.

Jalisco es uno de los estados con mayores avances económicos en los últimos años. El gobernador saliente entrega un estado con resultados positivos en ese ámbito, pero queda el gran pendiente de la seguridad, tema que rebasa el propósito de esta nota. Sin mejorar el Estado de derecho y las condiciones de seguridad, Jalisco no podrá mantener esta senda de crecimiento y mejoría económica.

La próxima administración deberá concentrarse en mantener las políticas que han funcionado para activar la economía de Jalisco, al mismo tiempo que implementa políticas que se traduzcan en crecimiento y desarrollo incluyente.

Semáforo Electoral de Jalisco

¿Cómo se recibió y cómo se deja al estado en materia económica?

	Jalisco que recibió	Jalisco que deja	Ranking
Crecimiento económico	3.8% Promedio 1T2013 – 4T2017		8 / 32
Generación de empleo formal	90% Meta: 81,700 al año (2013-2017)		8 / 32
Informalidad laboral	53.3% 4T2012	46.9% 4T2017	11 / 32
Productividad laboral	$157 4T2012	$172 4T2017	10 / 32
Pobreza laboral	31.6% 4T2012	25.6% 4T2017	5 / 32
Deuda pública % del PIBE	2.7% 2012	2.2% 2017	14 / 32

Morelos: un endeudamiento ineficiente

"Los morelenses quieren más y mejores empleos, más educación e inversión en ciencia y tecnología para ser más independientes en el mismo entorno global en el que habitamos. Todos queremos menos pobreza y mayor bienestar. Vamos a demostrar que la gente quiere un nuevo pacto social y que se construyen acuerdos".

Graco Ramírez, discurso de toma de protesta, 1° de octubre de 2012.

Cuernavaca, Tequesquitengo y Tepoztlán son nombres continuamente escuchados en la capital del país como destinos para vacacionar el fin de semana. Por su cercanía a Ciudad de México, el fácil acceso en carretera, vistas panorámicas y clima, Morelos tiene una posición estratégica a nivel nacional. Sin embargo, poco se ha hecho en los últimos años para aprovechar su potencial económico.

Morelos se ha convertido en el ejemplo perfecto de un estado con endeudamiento público ineficiente. En tan solo cinco años, la deuda pública como proporción del PIB estatal creció en 1 punto porcentual, al pasar de 1.6 % a 2.6 % del PIBE; fue el cuarto estado con el mayor crecimiento en la deuda pública como porcentaje del PIBE en el periodo, únicamente después de Chihuahua, Oaxaca y Sonora.

Al tomar protesta en octubre de 2012, el gobernador Graco Ramírez recibió al estado con un saldo de la deuda de 2 mil 944 millones de pesos. Al cierre de 2017, el valor de la deuda pública de Morelos casi se había duplicado; ascendía a 5 mil 845 millones de pesos. Desde el punto de vista per cápita, la deuda pública por cada habitante de Morelos pasó de 1,588 pesos a casi 3 mil.

Aunque la finalidad de la deuda pública debe ser incrementar la capacidad productiva de la economía, llevando a mejoras para la población en términos de empleo, niveles de pobreza, productividad, entre otras, Morelos ha mostrado un continuo deterioro en las finanzas públicas estatales sin beneficios tangibles para los morelenses durante la actual administración.

Durante el periodo de gestión del actual gobernador, la economía de Morelos creció a un ritmo de 2.7% promedio anual. No solo es un crecimiento por debajo de la meta de 4.5% establecida por México, ¿cómo vamos?, sino que además estuvo lleno de fuertes fluctuaciones. Así como tuvo un trimestre con un crecimiento de dos dígitos, también se observaron cinco trimestres con crecimiento negativo.

Además, se pueden intuir ineficiencias en el uso de recursos. Los trimestres con las mayores tasas de crecimiento económico fueron también aquellos con el mayor dinamismo en el sector construcción. Particularmente, durante el primer trimestre de 2017, cuando la economía creció en 11.6 % anual, el sector construcción –que representa casi 10 % de la actividad económica de Morelos– lo hizo en 83.5 %.

Sin embargo, estos esporádicos crecimientos en construcción no se tradujeron en mejoras en otros indicadores económicos. En el tema laboral, mientras en Morelos se deberían generar 18 mil 900 empleos formales cada año para darle cabida en el sector formal a la población que se incorpora al mercado laboral, únicamente se generaron 14 % de éstos durante la administración. Este déficit en la generación de empleo formal se reflejó en un incremento de 1.3 puntos porcentuales en la informalidad laboral. A finales de 2017, la proporción de trabajadores sin acceso a prestaciones de seguridad social establecidas en la ley fue 63.2 %.

La alta tasa de informalidad laboral ha tenido consecuencias negativas en la productividad laboral de Morelos. Entre el tercer trimestre de 2012 y finales de 2017, la productividad se había incrementado en apenas $ 4 pesos por hora trabajada, mientras a nivel nacional creció en $7 pesos. Esta situación continúa abriendo la brecha en términos de productividad, ya que en Morelos se generan $ 45 pesos menos de lo que se genera a nivel nacional por hora trabajada.

Finalmente, la proporción de los morelenses que no pueden adquirir la canasta alimentaria con el ingreso proveniente del trabajo de su hogar se incrementó en 4.6 puntos porcentuales, al pasar de 47 % a 51.6 %. Fue el 6° estado con mayor crecimiento en pobreza laboral durante el periodo y hoy hay casi 150 mil personas adicionales en pobreza laboral de las que había cuando la actual administración entró en funciones.

Morelos tiene muchos temas por los cuales preocuparse. El hecho de haber casi duplicado la deuda pública durante el sexenio sin que ello se tradujera en mejoras tangibles para la población es una señal de la poca eficiencia del gasto público. El próximo gobernador deberá enfocar sus esfuerzos en invertir en proyectos rentables, que incrementen el bienestar de los morelenses. Debido al fuerte incremento de la deuda en los últimos años, esto no será una tarea sencilla.

Semáforo Electoral de Morelos

¿Cómo se recibió y cómo se deja al estado en materia económica?

	Morelos que recibió	Morelos que deja	Ranking
Crecimiento económico	2.7% Promedio 4T2012 – 4T2017		21 / 32
Generación de empleo formal	14% Meta: 18,900 al año (2013-2017)		27 / 32
Informalidad laboral	61.9% 3T2012	63.2% 4T2017	24 / 32
Productividad laboral	$113 3T2012	$117 4T2017	23 / 32
Pobreza laboral	47% 3T2012	51.6% 4T2017	28 / 32
Deuda pública % del PIBE	1.6% 2012	2.6% 2017	18 / 32

Puebla: no todo es lo que parece

"Seguiremos construyendo una economía altamente productiva y mucho más competitiva, es una de las tareas estratégicas de mayor importancia para este gobierno".

Antonio Gali, discurso de toma de protesta, 1° de febrero de 2018

Hace poco más de 1 año, Antonio Gali asumió el poder de Puebla para una "mini gubernatura"; Gali fue elegido para un periodo de gestión de tan solo dos años. A pesar de la restricción temporal para gobernar, las promesas en campaña abundaron. Durante el discurso de toma de protesta se prometió generar bienestar social e igualdad de oportunidades. Se aseguró a los poblanos prosperidad, empleo y una economía altamente productiva y competitiva. A un año de la toma de protesta, queda un largo camino por recorrer.

Para muchos mexicanos que no residen en Puebla, pensar en ese estado puede traer a la mente una entidad industrializada, líder en inversión extranjera y producción automotriz. Pero no todo es lo que parece. A pesar de atraer inversiones de empresas automotrices como Volkswagen, Nissan y Audi, está lejos de ser líder en inversión extranjera directa (IED) en el país. En los últimos diez años, por ejemplo, captó flujos por 7 mil 344 millones de dólares por concepto de IED, equivalente a apenas 2.5% de la captación nacional. En 2017, entraron al estado apenas 193 millones de dólares de IED, mismos que representaron 0.6% de la IED nacional; fue el 6° estado con la menor atracción de IED en el año.

Por otra parte, aunque más de 1/5 parte de la economía poblana está enfocada a las manufacturas, solo 2.8% de las exportaciones manufactureras nacionales corresponden a Puebla. Éstas, además, han tenido una tendencia a la baja como proporción de las exportaciones manufactureras totales.

Adicionalmente, ha perdido terreno como protagonista de la producción automotriz en Norteamérica. De acuerdo con ProMéxico, la planta de Volkswagen localizada en Puebla ocupaba el primer lugar en producción entre las armadoras de coches de la región en 2011. La planta

mantuvo ese puesto hasta el año 2014, cuando cayó al 4° lugar y fue rebasada por plantas de Nissan en Georgia (Estados Unidos) y Aguascalientes, así como FIAT en Ohio (Estados Unidos). Para 2015, ninguna planta establecida en Puebla estaba entre las 5 armadoras más importantes de Norteamérica.

Las últimas administraciones no han sido lo suficientemente exitosas en revitalizar la economía de Puebla. Aunque evaluar el desempeño económico de un estado en el lapso de tan solo un año es complicado por sí mismo, se pueden utilizar las cifras para analizar tendencias en el caso de la mini gubernatura de Antonio Gali.

En el último año, la economía de Puebla creció a un ritmo de 6.9% anual. Aunque fue el 2° estado con el mayor crecimiento económico en 2017, se requerirá analizar el dinamismo económico durante periodos futuros para asegurar que se trata de un crecimiento sostenido consecuencia de las políticas económicas implementadas.

En cuanto al mercado laboral, México, ¿cómo vamos? estima que deberían de generarse 60 mil 500 empleos formales cada año para darle cabida en el sector formal a la población que se incorpora al mercado laboral. Durante 2017, se generaron apenas 49% de ellos. Al mismo tiempo, Puebla es el 6° estado con la mayor tasa de informalidad laboral en el país, cifra muy por encima de la nacional. Mientras a nivel nacional la proporción de trabajadores sin prestaciones de seguridad social es 52.2%, en Puebla la tasa es 14.4 puntos porcentuales superior. Aunque hubo una reducción de 0.9 puntos en el último año, la enorme diferencia con la tasa nacional hace insuficiente esta caída.

Llama también la atención que, a pesar del dinamismo económico en el último año, la productividad laboral de Puebla disminuyó entre 2016 y 2017, y el estado se mantiene como la 6a entidad menos productiva del país. A nivel nacional se producen $162 pesos por cada hora trabajada, mientras en Puebla la productividad por cada hora es $58 pesos inferior, de $104 pesos.

Aunque la proporción de la población que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso proveniente del trabajo de su hogar disminuyó en 3.1 puntos porcentuales entre finales de 2016 y principios de 2018, Puebla es el 9° estado con la mayor pobreza laboral del país. 47.2% de los poblanos viven en esta condición, por lo que continúa siendo uno de los principales retos del estado.

La concepción que en ocasiones se tiene sobre Puebla de ser un estado fuertemente industrializado y con altos flujos de inversión no necesariamente es una idea equivocada, sino incompleta. La posición que solía tener Puebla hace varios años como líder en el sector automotriz se ha deteriorado, y hoy está mal posicionado en muchos indicadores económicos a comparación de otros estados que se también han integrado a las cadenas productivas del sector automotriz. La próxima administración deberá tener un plan tangible para cumplir las promesas hechas en campaña, pero también para atraer inversión y recuperar un papel de entidad industrializada y moderna, de manera que se traduzca en empleos y mejoras en el desarrollo de toda la población.

Semáforo Electoral de Puebla

¿Cómo se recibió y cómo se deja al estado en materia económica?

	Puebla que recibió	Puebla que deja	Ranking
Crecimiento económico	6.9% Promedio 1T2017 – 4T2017		2 / 32
Generación de empleo formal	49% Meta: 60,500 al año (2017)		21 / 32
Informalidad laboral	67.5% 4T2016	66.6% 1T2018	27 / 32
Productividad laboral	$106 4T2016	$104 4T2017	27 / 32
Pobreza laboral	50.3% 4T2016	47.2% 1T2018	24 / 32
Deuda pública % del PIBE	1.4% 2016	1.3% 2017	8 / 32

Tabasco: los escombros de una economía petrolera

"Diseñaremos y ejecutaremos una política de desarrollo económico integral que impulse los sectores productivos dentro de una estrategia de gran aliento para retomar la senda del progreso sostenido y sustentable".

Arturo Núñez, 31 de diciembre de 2017

El 8 de febrero de 1979, el diario estadounidense New York Times (NYT) escribía desde Villahermosa, Tabasco, sobre el "boom petrolero" de México, haciendo referencia al crecimiento sustancial en la producción. Mientras a inicios de 1970 se extraían apenas 60 mil barriles de petróleo diarios, pocos años después la cifra ascendía a 1,075 millones de barriles. El NYT enfatizaba que los nuevos descubrimientos petroleros generaban "la esperanza de que México tiene un futuro mejor".

Al unísono, el entonces presidente José López Portillo utilizaba la frase "administrar la abundancia" como uno de los principales lemas de su administración en videos promocionales gubernamentales. Con dicha frase, se comprometía a hacer uso eficiente de los recursos públicos derivados de la actividad petrolera.

Pero el ánimo de la nota publicada por el NYT dio un giro de 180 grados cuatro años después. A pesar de haber sido Villahermosa la ciudad más beneficiada por los nuevos descubrimientos petroleros, con la apertura de tiendas y restaurantes en medio de la prosperidad, la crisis económica los había alcanzado a la vez que las ineficiencias de PEMEX se hacían evidentes. De acuerdo con una nueva nota publicado en el mismo diario, la producción petrolera estaba cayendo en el país y, tras el auge de expectativas e inversiones, Villahermosa se estaba convirtiendo en una ciudad donde la inversión se interrumpía, y construcciones de edificios y autopistas se estaban dejando incompletas.

Las perspectivas no mejoraron con los años. En agosto de 2013, incluso con una nueva administración federal en el poder que prometía una Reforma Energética que hiciera a PEMEX más eficiente, la revista británica The Economist mostraba diversas preocupaciones. El problema de

PEMEX, decía, es estructural. Se trataba de un monopolio gubernamental que entre 2007 y 2012 había sufrido pérdidas equivalentes a 360 mil millones de pesos debido a que el negocio de PEMEX refinación perdía una fortuna, a pesar de las ganancias en la producción de petróleo y gas. Uno de los principales obstáculos en la eficiencia de PEMEX era el mito de soberanía nacional en el que estaba envuelto.

Bajo este escenario, no debe sorprender el pobre desempeño económico que ha vivido Tabasco durante la actual administración. En los últimos cinco años ha decrecido a un ritmo de 3.1% promedio cada año. Es el segundo estado con el más bajo crecimiento en el periodo, únicamente después de Campeche. Particularmente el sector minero, que representa más de la mitad de la economía de Tabasco, se contrajo en 4.2% promedio anual, con las mayores caídas observadas en 2017, cuando éste decreció en 14.4% anual.

Por otra parte, la generación de empleo formal ha sido negativa. México, ¿cómo vamos? estima que se deberían general 22 mil 200 empleos formales cada año en Tabasco para darle cabida en el sector formal a la población que se incorpora al mercado laboral. Sin embargo, entre 2013 y 2017 15% de estos empleos desaparecieron. Esto repercutió en la tasa de informalidad laboral, que se ha incrementado en tres puntos porcentuales en lo que va de la administración, al pasar de 56.8% a 59.8% de la población ocupada. Fue el segundo estado con el mayor incremento, únicamente después de Chiapas.

La productividad laboral, medida como el valor de la producción por hora trabajada, también ha sufrido un fuerte decremento. En los últimos cinco años, ésta ha caído en $38 pesos por cada hora trabajada. Por el contrario, la productividad nacional se incrementó en $6 pesos durante el mismo periodo.

En este entorno de falta de dinamismo económico, la proporción de la población que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso proveniente del trabajo de su hogar se incrementó en 4.7 puntos porcentuales durante la administración, al pasar de 41.5% a 46.2%. Es el tercer estado con el mayor aumento en pobreza laboral en el país, únicamente después de Morelos y Veracruz.

La decadencia económica de Tabasco es reflejo de las ineficiencias con las que PEMEX operó durante años y de una Reforma Energética que, aunque necesaria, se aprobó demasiado tarde para poder competir en los mercados energéticos internacionales. La mejor solución para que Tabasco salga de la espiral que lo hunde económicamente es continuar con la implementación de dicha Reforma. Al mismo tiempo, la próxima administración debe fomentar un entorno que permita que el resto de las actividades económicas prosperen. Solo así se impulsará la inversión privada que se traduzca en generación de empleos en todos los sectores e impulse el consumo y la economía interna del estado.

Semáforo Electoral de Tabasco

¿Cómo se recibió y cómo se deja al estado en materia económica?

	Tabasco que recibió	Tabasco que deja	Ranking
Crecimiento económico	-3.1% Promedio 1T2013 – 4T2017		31 / 32
Generación de empleo formal	-15% Meta: 22,200 al año (2013-2017)		31 / 32
Informalidad laboral	56.8% 4T2012	59.8% 1T2018	23 / 32
Productividad laboral	$303 4T2012	$265 4T2017	3 / 32
Pobreza laboral	41.5% 4T2012	46.2% 1T2018	22 / 32
Deuda pública % del PIBE	0.9% 2012	0.9% 2017	4 / 32

Veracruz: sin espacio para errores

"El uso eficiente y honesto de los recursos nos permitirá atender algunas demandas básicas de la sociedad. Empleo, seguridad, educación, salud, serán temas de alta prioridad para mi gobierno. Encabezaremos un gobierno con un claro enfoque social".

Miguel Ángel Yunes, 1° de diciembre de 2016

En marzo de 2017, un par de meses después del inicio de la nueva administración estadounidense dirigida por Donald Trump, Banco de México publicó el Reporte sobre las Economías Regionales del cuatro trimestre de 2016. Ante el discurso proteccionista del nuevo Presidente de Estados Unidos, la importancia de la diversificación de mercados para las exportaciones mexicanas se había convertido en un tema de especial relevancia en la agenda nacional. Por esto, Banco de México realizó una consulta a directivos empresariales en el sector manufacturero sobre sus posibles estrategias de diversificación. Los representantes de las empresas en el sur de México enfatizaron la importancia de la infraestructura portuaria para poder diversificarse, en particular los servicios logísticos del puerto de Veracruz.

Veracruz no solo tiene una localización privilegiada – con 720 kilómetros de costa en el Golfo de México – sino que tiene la infraestructura para diversificar las exportaciones y potenciar el desarrollo del estado. El estado es la 5ª entidad con mayor número de puertos marítimos – tiene 10 de ellos – y es también el estado con más aeropuertos – tres nacionales y dos internacionales –. Además, tiene 1,807 kilómetros de vías férreas; es el cuarto estado con la mayor extensión de éstas, únicamente después de Chihuahua, Coahuila y Sonora, estados que tienen al menos dos veces mayor extensión territorial que Veracruz. La conectividad con el interior y exterior del país es una ventaja para la actividad económica de Veracruz, para atraer empresas y para crear cadenas de producción.

Sin embargo, algo sucedió en el estado que impidió que los beneficios de la localización geográfica, la conectividad y la infraestructura se tradujeran en atracción de inversiones y en un crecimiento

económico a tasas altas y sostenidas. La falta de Estado de derecho, los desvíos de recursos públicos y los escándalos de corrupción mermaron el potencial del estado, destruyeron la confianza y en pocos años destruyeron avances económicos que tomará décadas reconstruir.

En el libro "¿Y dónde quedó la bolita? Presupuesto de Egresos ficticio", Leonardo Núñez pone en perspectiva el desfalco durante la administración de Javier Duarte. Núñez detalla las anomalías detectadas y reportadas por la Auditoría Superior de la Federación en cuanto a los recursos federales transferidos a los estados. Entre 2011 y 2015, desaparecieron en Veracruz 34 mil 057 millones de pesos, monto equivalente al costo de casi cinco obras similares a la Supervía Poniente, que conecta a Santa Fe con el sur de la capital del país. Dichos recursos pudieron –y debieron– haber sido utilizados para mejorar la calidad de la infraestructura que convirtiera a Veracruz en un estado de vanguardia para comerciar. También debieron haberse invertido en capital humano y en mejorar la seguridad.

Hoy Veracruz padece los estragos de lo que con tanta facilidad se destruyó. El 1° de diciembre de 2016 tomó protesta como nuevo gobernador del estado Miguel Ángel Yunes. Entre sus propuestas de campaña para lo que el entonces candidato denominaba "el rescate de la crisis económica", estaban facilitar la inversión, mejorar la calidad y seguridad social en el empleo, fortalecer al sector energético, entre otros. Pero desarrollar una política económica eficaz requiere de muchos recursos, esfuerzos y, sobre todo, tiempo de implementación para observar resultados tangibles. Al tratarse de una gubernatura que apenas duraría dos años, las propuestas de campaña eran altamente ambiciosas.

Durante 2017, la economía veracruzana decreció a un ritmo de 1.3 % anual. Fue el 5° estado con la mayor caída en la actividad económica del país. Las actividades secundarias en particular, que representan una tercera parte de la economía del estado, decrecieron en 8.6 % anual. La minería y la generación de energía eléctrica decrecieron en 11.7 % y 2.4 % respectivamente durante el año. Además, la inversión extranjera directa (IED) disminuyó 0.7 % respecto a la IED que atrajo el estado el año previo; ésta fue de 1,069 millones de dólares.

A pesar de la promesa de crear empleos de calidad, en Veracruz se generaron durante 2017 apenas 14 % de los empleos formales que deberían crearse en el estado para darle cabida en la economía formal a la población que se incorpora al mercado laboral. Fue el 7° estado con el peor desempeño en este indicador el año pasado. Aunque la tasa de informalidad laboral disminuyó respecto a la proporción de trabajadores informales que había cuando Yunes recibió el estado – al pasar de 61.2 % a finales de 2016 a 60.7 % a principios de 2018 – el número de trabajadores sin prestaciones de ley se incrementó en 65 mil personas debido al incremento en el número de personas que se integraron al mercado laboral.

El pobre desempeño económico se reflejó también en la pérdida de productividad laboral durante 2017. Mientras a finales de 2016 se producían $ 132 pesos por cada hora trabajada, la productividad laboral al cierre de 2017 cayó a $ 129 pesos por hora trabajada. Fue el segundo estado con el mayor deterioro en este indicador en el último año, únicamente después de Campeche.

En cuanto a la pobreza laboral, la proporción de la población que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso proveniente del trabajo de su hogar disminuyó en 3.2 puntos porcentuales entre finales de 2016 y principios de 2018. A pesar del avance, aún hay mucho por

hacer para mejorar este indicador. Veracruz es hoy el 6° estado con la mayor pobreza laboral de México.

El próximo gobernador de Veracruz estará bajo la lupa de toda la población, por los grandes rezagos en materia económica que se deben corregir y por la urgencia de destinar los recursos públicos a donde pertenecen, inversión en capital físico y humano. Veracruz se ha quedado sin espacio para errores en política económica, y quien gane las elecciones debe tener clara la facilidad para destruir y la dificultad para construir.

Semáforo Electoral de Veracruz

¿Cómo se recibió y cómo se deja al estado en materia económica?

	Veracruz que recibió	Veracruz que deja	Ranking
Crecimiento económico	-1.3% Promedio 1T2017 – 4T2017		28 / 32
Generación de empleo formal	14% Meta: 74,700 al año (2017)		26 / 32
Informalidad laboral	61.2% 4T2016	60.7% 1T2018	24 / 32
Productividad laboral	$132 4T2016	$124 4T2017	21 / 32
Pobreza laboral	54.7% 4T2016	51.5% 1T2018	27 / 32
Deuda pública % del PIBE	5.2% 2016	4.5% 1T2018	28 / 32

Yucatán: viviendo de la historia heredada

"Un Yucatán con capital humano de primera, con más becas para nuestros jóvenes, con apoyos para una una educación digital, con acceso a insumos básicos como computadoras para nuestros niños, nuestros jóvenes, nuestros universitarios. Un Yucatán que pueda competir y no sólo generar empleos, sino empleos bien pagados".

Rolando Zapata Bello, 1 de octubre de 2012

La pirámide de Kukulkán, localizada en la zona arqueológica de Chichen Itzá, es quizá el edificio más emblemático de la época de los mayas. Las cabezas de serpiente al pie de la escalinata y la simetría de la estructura de la pirámide reflejan los restos de una civilización que se regía por la perfección, la fuerza, el orden y las reglas.

Yucatán, donde siglos atrás se estableció el corazón del imperio maya, tuvo una segunda época dorada. Después de los años coloniales, en las haciendas del estado se experimentó un auge importante en la actividad económica por la producción del henequén. La fibra del henequén servía para la fabricación de cuerdas para barcos, y para la realización de diversas labores cotidianas en el siglo XIX. La importancia del henequén fue tal que el estado proveía de esta fibra a casi todo el mundo, y el valor de esta producción agrícola en Yucatán representaba más de la mitad del valor de la producción agropecuaria del país.

Con el paso de los años, dicha importancia disminuyó debido a la creciente preferencia por las fibras sintéticas. La producción de fibra del henequén en Yucatán, que llegó a ser de 140 mil toneladas en 1960 había disminuido a solo 35 mil toneladas en 1990.

Hoy Yucatán es prácticamente un enorme museo dentro de un estado. Las calles de Mérida están repletas de casonas coloniales, hay haciendas en los alrededores, y turismo que llena las filas de las zonas arqueológicas. Hay cenotes, manglares y flamingos, listos para ser visitados por los turistas que viajan al estado cada año. Después de haber sido una entidad rica y poderosa en la época precolonial y postcolonial, ahora Yucatán se ha dedicado a vivir de la historia heredada y del turismo.

En octubre de 2012, Rolando Zapata tomó protesta como gobernador del estado. En el discurso inicial, el nuevo gobernador no solo se comprometía a generar empleos y apostarle al sector turístico, sino también a desarrollar la capacidad exportadora del estado y la industria impulsando plataformas logísticas. Las promesas tenían sentido si se considera que las costas de Yucatán tienen una longitud de 378 kilómetros, la entidad tiene 12 puertos marítimos y colinda con Quintana Roo, uno de los estados cuyos beneficios turísticos han dinamizado la actividad económica.

Sin embargo, los resultados de la administración en términos económicos no lograron cumplir con las expectativas en todos los frentes. En los últimos 5 años, la economía de Yucatán creció a un ritmo promedio de 3.1% anual. Aunque no es un crecimiento desdeñable, estuvo lleno de altibajos, estancada e incluso decreciendo durante algunos trimestres, y con tasas superiores al 5% durante otros. Las actividades secundarias, que reflejan la actividad industrial y representan una cuarta parte de la economía del estado, crecieron 2.9% promedio anual. También en este sector, la falta de consistencia en el crecimiento fue un factor constante durante la administración.

A pesar de las promesas en el ámbito laboral, en Yucatán se generaron apenas 56% de los empleos formales que, de acuerdo con las estimaciones de México, ¿cómo vamos?, debieron haberse creado para darle cabida en el sector formal a la población que se incorpora al mercado laboral. Cuando la actual administración entró en funciones, 6 de cada 10 trabajadores en el estado eran informales, por lo que no tenían acceso a las prestaciones de ley. Cinco años más tarde, aunque la tasa de informalidad disminuyó – de 61.6% a 59.7% – el número de trabajadores informales se incrementó en 34 mil personas debido al crecimiento poblacional.

La alta informalidad ha repercutido negativamente en la productividad laboral del estado. En Yucatán se generan $123 pesos por cada hora trabajada, $39 pesos menos de lo que se genera a nivel nacional. La productividad se ha mantenido prácticamente estancada.

Por otra parte, la pobreza laboral, que representa a la población que no puede adquirir la canasta alimentaria con el ingreso proveniente del trabajo de su hogar, disminuyó en apenas 1 punto porcentual en el periodo, al pasar de 40% a 39%. A nivel nacional, la pobreza laboral disminuyó en 1.3 puntos en los últimos cinco años.

Es curioso cómo Yucatán ha pasado de ser el corazón de un imperio, al proveedor mundial más importante de una materia prima fundamental en cualquier economía, para finalmente convertirse en un estado que se conforma con lograr los mínimos avances económicos en lugar de aspirar a los niveles de prosperidad que algún día tuvieron. El próximo gobernador deberá ser suficientemente ambicioso para buscar cambios radicales que aprovechen la infraestructura, logística y ubicación del

estado no solo para la atracción de turismo, sino también para convertir al estado en una pieza clave de la economía internacional.

Semáforo Electoral de Yucatán

¿Cómo se recibió y cómo se deja al estado en materia económica?

	Yucatán que recibió	Yucatán que deja	Ranking
Crecimiento económico	3.1% Promedio 4T2012 - 4T2017		13 /32
Generación de empleo formal	56% Meta: 22,800 al año (2013 - 2017)		15 /32
Informalidad laboral	61.6% 3T2012	59.7% 1T2018	22 /32
Productividad laboral	$118 3T2012	$123 4T2017	22 /32
Pobreza laboral	40% 3T2012	39% 1T2018	19 /32
Deuda pública % del PIBE	1.1% 2012	1.3% 1T2018	9 /32